

# i VIVE!

Pasando yo a tu lado, te vi, y te dije:  
sigue VIVIENDO. Ezq 10,6



Retiro septiembre 2023  
Maricarmen Ferrero hosa

## Presentación

Un año más, nos volvemos a encontrar en este precioso proceso interior, que llamamos “retiros”. Un espacio de tiempo que, ya desde los inicios de la Congregación, ocupa un lugar privilegiado en el camino de la interioridad y encuentro profundo con Dios.

Vamos a compartir juntas un material que solo quiere ser una oportunidad para el ENCUENTRO: Con Dios, con nosotras mismas y con los otros.

¡Gracias! Por permitirme entrar en cada una de las comunidades...y gracias, por regalarme la oportunidad de entrar en mi propia vida y en el encuentro “cara a cara” con el Dios de mi vida.

Este curso 2023-24, desde el equipo de Pastoral Provincial, nos lanzan una profunda y valiente invitación: ¡VIVE!

Y esta invitación, es la que acogemos como hilo conductor de los retiros de este año.

¡Vive! sí, porque no es tan obvio como solemos creer, que realmente VIVAMOS. El libro del Apocalipsis nos lo recuerda con toda claridad:

*“Así dice el Espíritu de Dios: conozco tus obras: pasas por vivo y estás muerto. Vigila y robustece el resto que está por morir (...) Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente; pero como eres tibio, ni frío ni caliente te voy a vomitar de mi boca.*

*Cómprate colirio para ungiarte los ojos y poder VER”<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Apocalipsis 3

## ... Ver para VIVIR... o vivir para VER

Durante este tiempo nos van a ir acompañando algunas mujeres. Mujeres que sintieron con mucha fuerza la invitación a vivir y permitieron que fluyese a través de ellas la VIDA, siendo cauce de vida en el espacio teológico de la cotidianidad.

Iremos descubriéndolas a lo largo del año. De momento, las mantenemos en secreto para mantener el “suspense”.

Como no podía ser de otra manera, iniciamos esta inmersión a la VIDA con un grupo de mujeres:

### ❖ **Mujeres que supieron “entrar” para poder SALIR: María Rafols y Primeras Hermanas.**

Si hay una actitud que podría definir a nuestros Fundadores y Primeras Hermanas, esa sería la actitud de SALIR. Seguro que recordamos la imagen de un camino y un carro con algunas mujeres. Una imagen que nos habla de salida, de camino y de vida.

Pero esta imagen, (que no sabemos si sería así, pero nos lo podemos imaginar) no sería posible, si antes de la salida no ha existido “una entrada”, porque a salir se aprende ENTRANDO.

La actitud de “salir”, no es solamente física, sino que conlleva la experiencia de despojo, de humildad, de abandono y confianza...y entonces, salimos (disponibilidad) porque no es nuestro yo el que sale, sino nuestro SER profundo.

Por eso, antes de salir, es imprescindible “entrar”; aquí no funciona aquello de: *dejen salir antes de entrar*.

Es imposible imaginar a María Rafols y Primeras Hermanas, “saliendo”, sin antes no ha existido una entrada a lo profundo, a la Fuente y Origen del Amor, que regala la capacidad de ponerse en camino.

María de Nazaret “*se puso en camino*”, después de un dialogo amoroso con el Dios de su vida. Ese encuentro, le hace ponerse en camino para servir y acompañar la vida de su prima Isabel. Y podemos afirmar, que María Rafols y Primeras Hermanas, se pusieron en camino como signo y expresión de una profunda vida interior y una actitud permanente de escucha “*al Señor su Dios*”.

Las Constituciones de 1824 empiezan con esta cita bíblica:

*“Escucha, Israel, el Señor tu Dios un solo Dios es: y amarás al Señor tu Dios de todo corazón y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas: Este es el primer mandamiento. Y el segundo semejante a él es: amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos” (Mt 12-29-33) (C1824)*

El Manuscrito de Barcelona, recoge en el primer capítulo una preciosa invitación: “*Procuraran los Hermanos y Hermanas juntar su oración con la oración de Jesucristo*”

*“Es necesaria una continua oración para entrar en el Reino de los cielos” C. 1824*

*“No se pasará hora en el día, sin tener algún recuerdo espiritual; y se procurará hacer todas las oraciones mentales y*

*vocales con viva fe y confianza, con profunda humildad y perseverancia” C. 1824.*

*“Solo el servicio a las enfermas puede justificar su ausencia en la oración, porque deja a Dios por Dios, deja a Dios para servirle a El mismo en el hermano” C. 1805*

Las Constituciones de 1805 y 1824, van señalando esos momentos fuertes de oración: la alabanza, la oración en silencio, la pausa para vivir la presencia...concretando en tiempos por la mañana, mediodía y tarde.

Este ritmo de oración y encuentro íntimo con el Señor, fue el cauce de su profunda vida interior y “entrada” a la Fuente del Amor, que las llevó a vivirse en una permanente “salida”

De este Amor vivido en totalidad, de esta herencia recibida, emergen las raíces y pilares de una espiritualidad congregacional que fue gestándose día a día; una espiritualidad nacida de la mística del ENCUENTRO y de la mística del SERVICIO: *“El encuentro con el Señor en la oración, se prolonga en el trabajo que realizamos para servir al hermano. Todo es fruto de un mismo movimiento de AMOR, realizado en dos escenarios diferentes”.*<sup>2</sup>

...Y esto es lo que vivieron María Rafols y Primeras Hermanas: Un único movimiento de Amor realizado en “dos” escenarios, en un permanente Abrazo que no deja a nadie ni nada fuera.

De esta vida entregada en totalidad, recogemos hoy, esta herencia y don recibido, recogemos esos mismos cauces que

---

<sup>2</sup> Hna. M<sup>a</sup> Luisa Ferrero

ellas vivieron y que son para cada una de nosotras, nutrientes con sabor a VIDA y raíces que nos sustentan.

## Mujeres que regalan PRESENCIA

*“La vida es como una fuente: siempre canta.  
Basta con saber escucharla.”*

La invitación a vivir lleva implícita la profunda invitación a entrar a lo profundo, a la Fuente y Origen de donde brota el amor, ahí donde podemos saborear la profunda experiencia de Dios Amor y percibirnos en unidad sin costuras, en ese mismo Amor.

Ahí, en “ese no lugar”, emerge el profundo anhelo de vivir lo que somos, de vivirnos en armonía y unificación con el Amor que somos en Él.

Podemos decir, que el amor está (es) al principio y al final, es origen y meta de toda vida, Alfa y Omega del Misterio, al que llamamos Amor: *Dios es Amor*.<sup>3</sup>

María Rafols y Primeras Hermanas, nos regalan en este aquí y ahora, algunos caminos que llevan a esa “espaciosidad”, donde podemos sentirnos plenamente habitadas y vivas, el camino hacia “el hondón”, como solía decir Hna. M<sup>a</sup> Luisa Ferrero, donde la vida se nos regala en plenitud: *“He venido para que tengáis vida, y vida en plenitud”*<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> 1 Jn 4,7-8

<sup>4</sup> Jn 10,10

## ❖ Presencia de Dios

Un nutriente de nuestra vida interior, de ese anhelo de habitar el Centro, lo Profundo, nuestra verdadera Identidad, es esta actitud tan querida por nuestros Fundadores y Primeras Hermanas: La Presencia de Dios.

*“A la oración ya mental ya vocal contribuye mucho la presencia de Dios. Esta oración no es otra cosa que un pensamiento o memoria de Dios, con que todos los lugares y todas nuestras ocupaciones le miramos presente y nos volvemos a él con nuestro afecto.*

*Conviene penetrarse bien y renovar algunas veces a la memoria: que **Dios está alrededor de nosotros**, como pájaro que vuela está rodeado de aire; pez que nada y está rodeado por todas partes de agua; y con ojos que todo lo penetra **nos mira y observa** todas nuestras acciones, aun las más mínimas, con tanta diligencia como si olvidado de todo el mundo, no tuviese que **atender más que a nosotros**.*

***Que Dios está dentro de nosotros mismos, como si fuéramos un templo especialísimo suyo”.**<sup>5</sup>*

Una presencia que no es “algo” a donde ir o que buscar, sino “Eso” que somos, “Eso” que permanece mientras todo cambia, lo único Real.

- ❖ Te invito a que hagas un pequeño parón en este mismo momento y pruebes un instante a acallar tu mente; suelta tus pensamientos, tus cavilaciones, suelta todo lo que te ocupa y preocupa...suelta...y pregúntate: ¿qué queda?

---

<sup>5</sup> C. 1824

Observarás, que una vez silenciado todo, lo que queda es pura presencia. La Presencia una.

Observarás, que Dios, el Misterio, La Presencia, “no está”, sino que ES. Como el aire que abraza y envuelve al pájaro o el agua que rodea al pez.

Esta presencia de Dios, en la que los primeros textos congregacionales nos invitan a “penetrarnos bien”, es decir, a vivirnos conscientes, es la puerta de entrada para vivirnos desde el Centro, ese “no lugar” (porque trasciende el tiempo y el espacio) donde se nos permite vislumbrar a Aquel que *nos mira y observa como si no tuviese que atender a nada más que a ti*. Y con Agar, exclamar: *“Tu eres Dios, que me ve: ¡He visto al que me ve!” (Gn 16,13)*

El “no lugar” donde podemos percibirnos DENTRO de Dios y a Dios DENTRO de nosotras mismas, sin ningún tipo de separación.

La Presencia nos regala la Sabiduría de “no estar” porque no hay “yo”. Todo es Presencia, todo sencillamente ES, sin “alguien” que pueda decir “yo”. Desde ahí, es desde donde es posible vivir La Presencia en medio de la actividad. *Todo es fruto de un mismo movimiento de Amor, realizado en dos escenarios distintos.*

Así lo expresa el Manuscrito de Barcelona: *“Por tanto, conviene tengáis muy presente que todo lo que vosotros hacéis no se hace por el pobre sino por Cristo”*

## ❖ ¿Qué nos impide vivir en la Presencia?

1. **La rutina.** El ir por la vida con el piloto automático puesto las 24h del día, esa rutina que nos impide pararnos y

tomar conciencia del momento presente. Las Primeras Hermanas recogían estos momentos señalando algunas prácticas recogidas en las C. de 1824, pág. 103-105:

- ✓ **Representándose a Jesucristo**
- ✓ **Levantar a menudo el corazón con algunas breves pero vivas jaculatorias**
- ✓ **Saludo a la Virgen cuando el reloj de la hora**
- ✓ **Presencia viva de Jesús en el hermano.**

En las Const. De 1952 y Directorio 1954, continuando con el espíritu de los primeros textos constitucionales, recoge muy claramente la importancia de la presencia de Dios y estos momentos de conciencia durante el día:

- ✓ **Saber reservarse en medio del trabajo, del encuentro con las personas y a lo largo de la jornada, “unos minutos” para hacer silencio dentro de sí como recomiendan las primeras Constituciones. Estos minutos son como una infusión de paz y amor**
- ✓ **La guarda del corazón (...) Es preguntarnos ¿qué haría Jesús, y cómo se conduciría si se encontrase en mi caso? ¿qué me pide en este momento?**
- ✓ **Adquirir la capacidad de recogimiento interior, de crear un espacio de silencio y de paz, donde se haga más viva la presencia de Dios.**
- ✓ **Respirando constantemente en el Señor.**

Esta invitación tan insistente a lo largo de nuestra historia, tengo la sensación de que la hemos ido abandonando, quizás porque el vocabulario no coincide con nuestro momento histórico, quizás porque “son cosas de antaño”, quizás...

Sea lo que fuere, creo que hemos tirado *“el agua de la bañera con el niño dentro”*.

Hoy vivimos otro momento cultural, un nuevo paradigma cultural y religioso...Y en este momento, también se habla y mucho, de la consciencia, de hacernos presentes, de parar, de vivir el aquí y ahora... y también se vive, y mucho, la Presencia, y hay una fuerte invitación a vivirnos presentes, a dejarnos llevar confiadamente por la respiración, hasta vislumbrar el Silencio que nos habita.

Pero ante este nuevo paradigma mantenemos una fuerte resistencia. Se introducen palabras que nos descolocan y se nos invita machaconamente al despojo, al vacío, a la UNIDAD. A vivir plenamente aquello de: *un mismo Amor en dos escenarios*, que es lo mismo que decir: no separación.

...Y quizás, digo quizás, lo “anterior” nos parece obsoleto, y lo actual no nos mola. Resumiendo, que nos quedamos sin nada y optamos por vivir, de la mano de esa actitud que nos da la impresión de que nos va a conducir más pronto que tarde, al “ansiado futuro” ...Y aquí entra en escena: la prisa.

## 2. La prisa

La prisa siempre esconde alguna huida, y toda huida expresa una resistencia a permanecer en el presente, e inconsciente, en La Presencia. “*Estamos siempre resistiéndonos a la presencia de Dios, que no es otra cosa que el presente total, en todas sus formas...La comprensión de esta resistencia secreta es la clave fundamental para la iluminación*”<sup>6</sup>

Y la comprensión pasa por respondernos sinceramente a unas preguntas: ¿Por qué no vivo en el presente? ¿Por qué huyo de mi misma? ...El presente es ATENCIÓN, CONSCIENCIA.

---

<sup>6</sup> Ken Wilber

## ❖ ¿Qué es, vivir en presente, vivir en Presencia?

Aunque suene paradójico, podríamos decir, que vivir en Presencia es justamente “*no estar*”.

A uno de los chicos que vive en nuestra casa le encanta ver la televisión. Muchas veces lo observo, cuando yo misma me hago una invitación a venir al presente. Lo observo totalmente concentrado delante de la TV, podríamos desaparecer todos de ese espacio y no se daría cuenta de que está solo. Es tal su capacidad de atención, de observación, que no hay “yo”, se podría decir, *que no está*. Y esta imagen me ha llevado a la certeza de que vivir en la Presencia es justamente “*no estar*”, porque en la Presencia no hay un “yo”, Todo es Presencia, todo ES.

Y a esa Presencia de Dios, somos invitadas a permanecer, permitiendo que la vida sea, que Dios sea. Vivir en Dios no es sino permanecer ancladas en el aquí y ahora, en el Presente atemporal y pleno, en el que percibimos nuestra vida como Presencia. Y es entonces, al vivir esa Presencia, cuando dejamos que la Vida fluya y que Dios sea en nosotras.

Presencia para saborear y gustar al Dios de la VIDA, que hoy me susurra: ¡VIVE!, vive al Dios de la gratuidad que, simplemente ES y que nos abre al gozo de ser en él.

*“Posees la sustancia de Dios, y buscas su idea”*<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Jean-Pierre de Caussale

## ORAR ACOGIENDO AL AMOR QUE NOS ENVUELVE.

La invitación es a entrar en lo profundo, a saborear su Presencia y dejarnos fluir en ella.

- *“Conviene penetrarse bien y renovar algunas veces a la memoria: que **Dios está alrededor de nosotros**, como pájaro que vuela está rodeado de aire; pez que nada y está rodeado por todas partes de agua; y con ojos que todo lo penetra **nos mira y observa** todas nuestras acciones, aun las más mínimas, con tanta diligencia como si olvidado de todo el mundo, no tuviese que **atender más que a nosotros**.  
Que Dios está dentro de nosotros mismos, como si fuéramos un templo especialísimo suyo”.*
- Lee el texto despacio y pregúntate cómo y dónde percibes y sientes a Dios (no te digo pienses). ¿Qué provoca en ti sentir a Dios dentro, sentirte mirada y observada?
- **Ezq 16,6-8**  
*Pasando yo a tu lado, te vi y te dije: **Sigue viviendo** y crece como brote campestre. Pasando de nuevo a tu lado, te vi en la edad del amor; extendí sobre ti mi manto; me comprometí con juramento, hice alianza contigo y fuiste mía.*
- Deja caer todos tus pensamientos y quédate en el Silencio que se te regala.  
Observa el paso de Dios en tu vida en este mismo instante y escucha el susurro, que hoy te vuelve a decir: **Sigue VIVIENDO.**